

Ética de la Argumentación

(Da Silveira)

Ética de la argumentación

- Ganar una discusión no es sinónimo de tener razón.
- No tenemos mejor método para probar la solidez de nuestras convicciones que someterlas al escrutinio ajeno.
- En las cosas humanas muy difícil separar competitividad (debate) con cooperación (discusión-diálogo).



Ética de la argumentación

- Se debe canalizar la competencia de modo de que se produzcan resultados favorables para todos.
- Los seres humanos tenemos una gran habilidad para convencernos de lo que queremos creer. (*Otello*)
- Lo que determina la calidad de nuestros propios argumentos es la calidad de los argumentos a los que nos enfrentamos.

Ética de la argumentación

Algunos principios básicos:

1. Principio de reconocimiento de lo explícito:

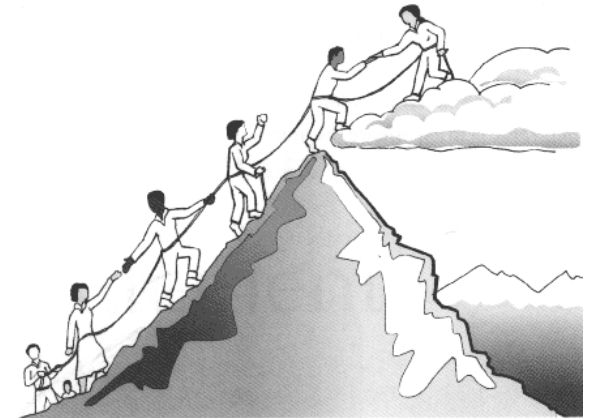
Para que pueda haber argumentación hay que tomarse en serio lo que se afirma. Las intenciones o lógicas ocultas no cuentan en la evaluación de un argumento.

Ética de la argumentación

2. Principio de caridad interpretativa:

Debemos intentar enfrentarnos a la mejor versión de la argumentación a la que nos oponemos.

Si nuestro interlocutor no hace una buena defensa de su punto de vista, nosotros tenemos que hacerla en su lugar. Una teoría no ha sido refutada hasta que no fue refutada su mejor versión.



Ética de la argumentación

3. Principio de parsimonia:

No hay que apurarse a tomar partido. La mayor parte de las discusiones reales se plantean entre puntos de vista que tienen ciertas dosis de plausibilidad. Debemos estar seguros de que percibimos la complejidad del problema y entendemos los diferentes argumentos.

Ética de la argumentación

Si uno se apresura a tomar partido, puede cometer dos errores:

- ser injusto con el adversario;
- no defender bien su propia posición al estar ofuscado.



Ética de la argumentación

Esto supone amplitud mental: en el diálogo con las ideas y las formas de vida diferentes podemos hallar grandes oportunidades de crecimiento.



Ética de la argumentación

4. Principio de respeto por la realidad:

No debemos ocultar evidencia ni ignorar contraejemplos que pongan en cuestión el punto de vista que defendemos. No debemos hacerlo ni siquiera en el caso de que nuestro interlocutor no haya percibido la dificultad.

Ética de la argumentación

5. Principio de despersonalización:

En una discusión es esencial distinguir los argumentos a los que nos enfrentamos del interlocutor que los produce. Estamos ante un intercambio de ideas y no ante un choque entre personas.



Ética de la argumentación

6. Principio de responsabilidad:

Cuando argumentamos ante otros, estamos contribuyendo a crear una cultura de la discusión. Si nuestra manera de discutir es malintencionada y poco rigurosa, estaremos contribuyendo a crear una mala cultura.

Ética de la argumentación

Si nuestra manera de discutir es leal y rigurosa, estaremos contribuyendo a construir una mejor. Somos responsables de los beneficios o daños que causemos.



Ética de la argumentación

Una cultura de la argumentación saludable es un bien compartido y que ha de transmitirse a las nuevas generaciones.

